

no en 23 de Oct. de 1839.  
A la Sesión de Agriza  
p<sup>a</sup> en exp<sup>a</sup> y parecer.

Ensayos,



que sobre el cultivo del Arroz llamado de  
Secano, se han practicado en el plano de  
Robregás.

1840

1841

1842

1843

1844

1845

1846

1847

1848

1849

1850

1851

1852

1853

1854

1855

1856

1857

1858



! O fortunatos nimium sua si bona norint  
Agricolae... Virg. Georg. lib. II.

No admite duda, que la aclimatación de plantas es uno de los recursos mas eficaces p<sup>a</sup> fomentar la Agricultura, manantial fecundo de bienes positivos y sólida base de la prosperidad y verdadera riqueza de las naciones; sin embargo difícil es progresar con provecho en esta parte, sin el previo conocimiento topográfico del terreno cuyas producciones se pretenden aumentar, p<sup>a</sup> correr un paralelo con el nativo de la planta, cuya aclimatación se intenta; sin este requisito es muy contingente el resultar estériles las tentativas, y en su consecuencia agnadas las mas lisonjeras esperanzas y fastidiados por la nulidad de los ensayos.

Si cesando el desorganizador imperio del sanguinario furor, pudiese la pacífica Minerva proporcionar dias mas venturosos a la comunión española, elevaria mi debil voz al Gobierno, reclamando el impulso necesario, p<sup>a</sup> promover, de un modo conveniente a los intereses del País, el estudio de la Topografía, las cuales, a manera de antorcha reluciente, pueden guiar y alumbrar la oscura senda del verdadero progreso p<sup>a</sup> el fomento de la Agricultura, mayormente cuando se trata de la aclimatación.

Tal vez los Profesores de Medicina, mejorada su situación con el goce de aquella proteccion y miramiento, q<sup>d</sup> imperiosam<sup>te</sup> anhelan y reclaman el dulce consuelo de la humanidad desvalida, el lustre y decoro del arte q<sup>d</sup> ejercen, podrian ocuparse y llevar a cabo, en muy corto plazo, tan interesante empresa; contando al efecto con muchas ventajas, por las relaciones q<sup>d</sup> dice este estudio con el objeto de su profesión, por la posición social, por el



roce, trato é influjo q. vienen sobre la clase agricultrice, y finalm.<sup>te</sup> por  
alcanzar sus cuidados á todas las clases en general, recorriendo indistinta-  
mente los mas escabrosos y aridos terrenos, q. los mas fertiles y deliciosos  
llanuras, visitando el mas sumoso alcázar, sin desmayar la mas humi-  
lilde y desierta cabana.

No es mi mente, ni tampoco seria menester por el indicado objeto, exigir á los Profesores un estudio exclusivo tan pro-  
fundo y extenso q. les desviase de su profesion, ó les perjudicase en ejercicio;  
basta pues la aplicacion de las nociones, q. en calidad de accesorias ó  
auxiliares de la Ciencia, deben poseer, por llenar debidam.<sup>te</sup> las exigencias  
de su ministerio: en este concepto muy seria suficiente la formacion  
de un bosquejo topografico arreglado á la siguiente clave:

Situacion geografica y estado meteorológico; producciones del reyno mi-  
neral y vegetal; clasificacion de terrenos, si son secos ó húmedos, si azules,  
ros, calizos, areniscos etc.; su altura relativa al nivel del mar; si son feraces,  
ó estériles; las causas q. los hacen improductivos, y los medios de removerlos;  
noticia comparativa de los progresos y atrasos de la Agricultura desde tiem-  
pos remotos hasta el dia: genero de abonos q. se emplean por beneficiar  
las tierras; cuales son las cosechas principales; las mejoras y aumentos  
de q. son susceptibles: enfermedades q. padecen los vegetales; causas q.  
los producen y medios de precaverlas; finalm.<sup>te</sup> la produccion de animales,  
q. perjudican la vegetacion.

Con arreglo á estos principios, en Mayo de 1836 tuve el honor  
de presentar á la M. D. Sociedad Economica de Amigos del País una re-  
seña topografica del Llano de Hlobregas, y en la parte de mejoras de q.  
es susceptible, no olvidé la aclimatacion del Arroz de Secano, con la es-  
presa circunstancia, de q. se anticipase la siembra á ultimos de Abril  
ó primeros de Mayo, al efecto de poder fructificar dicha planta, antes de  
concluir la primavera quinceana de Setiembre; pues, q. los ensayos se.



nia practicados en los años de 1831 y 1832, experimentando la siembra en últimos de Junio, no dieron otro resultado q. la vejección de la planta, la cual si con dolor recurre al entrar en fructificación, con motivo de haber bajado el termómetro, en primeros de Setiembre de aquellos años, á dos grados sobre cero, á causa de los granizos q. ocurrieron y son muy comunes en el citado mes; estando de otra parte plenamente convencido, q. la citada planta, en tanto es mas delicada y sensible al frío, en cuanto se aproxima á la fructificación, manifestándose casi invisible á la merceda causa, al nacer.

Efectivamente los ensayos practicados demostraron<sup>te</sup> arrojar los comprobantes de mi aserto, cuyos resultados son el sello de autenticidad y son como siguen:

+ Año 1.º en 1836.

En el terreno del Hospital, al S. del Pueblo, y partido llamado la Marina, en otra de las corras, propiedad de D. Ant.º Bullena del Com.º de Barcelona, tuvo lugar el primer ensayo con una libra escasa de semilla, la siembra se practicó á prim.º de Junio, nació el 5.º dia de la siembra, y la siega vino á los 12 Set.º, dando el producto de dos almudes (cuasun y medio).

2.º 1837

En la misma tierra á los dos Mayo se repitió el ensayo, sembrando el producto de la cosecha obtenida. Nació el 9.º dia de la siembra, y llegó oportunamente la siega á los 4 Set.º, dando el producto de tres cuasun.

En el mismo año, con algunas semillas de la misma procedencia hice otro ensayo, se practicó la siembra á últimos de Abril; nació á los 12 dias de la misma, y vino la cosecha á últimos de Agosto con resultado el mas venturoso.



3.º 1838.

En la citada torre del S.º Bulberia a los 16 Mayo se sembró el ensayo, aumentando la siembra hasta 20 cuarteras de semilla, p.º lo cual se designaron equivocadamente siere ocultas de una mojada de riego, por cuyo motivo nació un espeso y apretado, q. no fue posible ver, como en los años anteriores, y a pesar de haber arrancado, por cálculo aproximativo, una 6.ª parte, no echó sueros salto, ni las cañas se elevaron lo acostumbrado, quedando el grano muy delgado con notable pérdida de su peso; sin embargo habiendo nacido al 8.º día de la siembra, se regó a los 10 ser.º y consumos con el producto de 28 cuarteras con 6 cuarteras.

Otro ensayo se practico en la casa de Campo, propiedad de J.ªa Madroell de esta vecindad, sea al E. del Pueblo, sembrando a los 14 Mayo un picosin del citado arroz, procedente de la cosecha del S.º Bulberia, el cual cultivado con esmero nació a los 7 dias de la siembra, fructificó oportunamente, se regó a los 11 ser.º y dio el excesivo producto de una cuartera con cuatro cuarteras.

En la torre del S.º de Mercaderes, sea al O.º a los 18 Mayo en un lugar otro ensayo con medio cuartera de la citada semilla, la cual nacida a los 8 dias de la siembra, sequeó con lozanía y llegada felizm.º al estado de fructificación, sufrió los acaladores e efectos de un recio granizo, ocurrido a los 18 Agosto; sin embargo, a pesar de este contrario accidente, produjo triple semilla.

4.º 1839.

Los ensayos q. preceden son satisfactorios y conserados han llamado la atención de la mayor parte de labradores de esta comarca, de manera q. se puede contar, q. la semilla empleada en el presente año no baje de 28 cuarteras.



Dicha cantidad repartida en muchas manos, se ha sembrado en épocas diferentes, comenzando desde primeros de Mayo, hasta últimos de Junio. Hacia proporcionalmente más tarde la siembra practicada en la primera época, q. las de la segunda y última. Se emplearon al intento sierras de todas calidades, sin excepciones las mas salinosas, en las cuales ni la barrilla podia vejar, precediendo no obstante la inundación artificial de las mismas. La siega ha guardado proporcion con las citadas épocas de la siembra. El resultado en general no ha sido menos ventajoso, q. el de los años anteriores; sin embargo se observó constantemente deir estrecha relacion con la calidad y abono de las sierras, con las épocas de la siembra y con el esmero de su cultivo; dióse q. las sierras de primera calidad, deprimam<sup>te</sup> aquellas, en las cuales la siembra se practicó en el mes de Mayo, y q. fué esmerado su cultivo, dieron un producto mas crecido y beneficioso, q. el obtenido en los años anteriores, pudiendo citar por ejemplo la Torre de S. Erasmo de Tanier, en la cual de siete cuarteras y medio de semilla, q. ocupaba tres cuarteras escasas mojada de tierra, se obtuvo la cosecha de 27 cuarteras con dos cuarteras y medio, medido cuando seco y pesado por los crios. +

Otras muchas haciendas han obtenido resultados no menos ventajosos, q. los de la citada de S. Erasmo, de los cuales no hacen mencion minuciosa y deseriada, p<sup>o</sup> no molestar laension de V. S., hallandome de otra parte en la posicion mas favorable de poder manifestar á esa Corporacion filantropica, q. quedan plenam<sup>te</sup> probadas las ventajas de la aclimatacion del Arroz de secano, y q. solo falta p<sup>o</sup> promover su cultivo, el q. se pongan una ó mas piedras p<sup>o</sup> desfogar al grano de su capullo, evitando la incomodidad y gastos de transportes de acarrear á puntos muy distantes p<sup>o</sup> el citado efecto.



Para los indicados fines y efectos, y en calidad de organo p<sup>te</sup> expresar las exigencias de estos labradores, y remover todos los obstáculos q<sup>se</sup> podrian contrariar la aclimatacion de una planta tan productiva, sea me lícito indicar a V. L., cuan útil seria excavar el celo de S. E. la Junta simulada del Canal de la Infanta, de la cual por su posicion y objeto parece seria facil conseguir, el q<sup>se</sup> en los establecimientos de los saltos p<sup>te</sup> Molinos harineros, q<sup>se</sup> segun dato q<sup>se</sup> me asienta está negociando dicha Junta, impusiese esta a los contratantes la obligacion de poner una ó mas piedras, ó las q<sup>se</sup> se consideren necesarias p<sup>te</sup> los mencionados efectos.

La sierra, q<sup>se</sup> se designa p<sup>te</sup> la siembra del Arroz, debe prepararse y abonarse de la misma manera, q<sup>se</sup> la designada p<sup>te</sup> la siembra del cañamo.

La observacion ha demostrado, q<sup>se</sup> la siembra debe practicarse del mismo modo, q<sup>se</sup> la usada generalm<sup>te</sup> con el trigo.

La germinacion ó nacimiento se anticipa algunos dias, si se pone en remojo la semilla.

La siembra debe practicarse por todo el mes de Mayo, y no es prudente retardarla demasiado, p<sup>te</sup> evitar los efectos del frio, q<sup>se</sup> con harta frecuencia sobreviene á ultimos de Set.<sup>bre</sup> por las causas arriba manifestadas.

La semilla, q<sup>se</sup> se debe emplear, ha de guardarse con la dimension y calidad del terreno, con el abono y cultivo q<sup>se</sup> se le da, de manera q<sup>se</sup> en sierra de primera calidad, congerenm<sup>te</sup> abonada y trabajada con esmero, bastará la cantidad de diez cuarteras de semilla, p<sup>te</sup> sembrar una mojada de sierra, cuando en los terrenos de opuestas circunstancias se necesitan catorce cuarteras. Debe igualm<sup>te</sup> tomarse en cuenta, si el terreno es perjudicado del Griillo, grillo vulgar R. vulgarm<sup>te</sup> cadelló, q<sup>se</sup> en este caso se debe aumentar



dicha semilla, sin embargo se puede prevenir en mucha parte el daño que ocasionan dichos animales, regando el terreno luego de practicada la siembra.

Es menester q. el terreno sea lo mas posible a nivel o igual, distribuido en cuadros o divisiones, q. los efectos de no quedar plantas sin regar.

Las exigencias del riego, con mas o menos frecuencia, deben graduarse por la calidad del terreno y por el calor de la estación, pudiendo establecer por regla general, q. necesita regarse cada cinco o seis dias, y q. en esta parte vale mas pecar por falta de mas, q. de menos.

La observacion ha demostrado, q. esta cosecha puede abastecer con provecho con la del trigo, cebada, maiz, habas y viceversa, sin embargo sera del caso poner nuevo abono.

Segun de la siega es muy conveniente q. discurren algunos dias antes de trillar, q. los mismos efectos q. se observan en los demas cereales.

La calidad de este Arroz tiene un color moreno, es apuro al sacro, algo mas pequeño q. el de Valencia, cuando crudo, pero no cocido, se deshace con dificultad y necesita mas tiempo q. cocerse; su sabor es agradable y esquisito.

Reflexiones sobre las ventajas, q. arrojan las observaciones q. preceden, y q. indudablemente puede reportar el cultivo de este precioso cereal.

1.<sup>a</sup> La cosecha del Arroz en cuestion es la mas beneficiosa y lucrativa, con referencia a los demas frutos q. se podrian obtener, por la cantidad y calidad de su producto.

2.<sup>a</sup> Su cultivo no trae los inconvenientes de perjudicar la salud



pública, ni es tan penoso, como la del arroz común ó aca-  
ric.

3.<sup>a</sup> Se observa escasa planta de las enfermedades de q<sup>ue</sup> ado-  
lescen los demás cereales y plantas leguminosas, esto es, la del  
anillo, pulgon ó Gallineros é hiesta Tora, las cuales con ha-  
sa frecuencia dejan huérfanas las mas halagüeñas esperanzas.

4.<sup>a</sup> No resulta perjudicada su vegetación por la proximidad ó  
ascenso de las aguas subterráneas, y por lo mismo las tierras  
llamadas bajas ó semipantanosas, q<sup>ue</sup> á buen seguro forman u-  
na tercera parte de esta llanura, y q<sup>ue</sup> hasta el presente se han  
considerado estériles ó improducivas, son muy aptas para el men-  
cionado cultivo, lográndose con este mejorar la condicón de aquellas,  
desvirtuar la perniciosa acción de las sales q<sup>ue</sup> las vician, impie-  
diendo la vegetación, con la doble ventaja de levantar ó ani-  
velar el terreno, y de quedar este abonado con un beneficioso man-  
tillo de tierra vegetal, si q<sup>ue</sup> el riego de dicha planta se aprovechan  
las frecuentes avenidas del río cargadas de aquella ó lodosa, de  
las cuales la experiencia ha comprobado ser muy avida.

Estos ensayos son satisfactorios<sup>te</sup> considerados infunden la  
mas grata confianza á mejorar notablem<sup>te</sup> la suerte de la  
clase agricultora, y si no salen fallidas mis esperanzas, me de-  
re por satisfecho de tantas tareas y afanes, q<sup>ue</sup> por espacio de  
diez años consecutivos he consagrado á un laudable y sagra-  
do objeto.

Hospitales 16 Octubre de 1839.

José Ferrer



